

Del mito a la práctica: Cómo los estilos de aprendizaje impactan en la formación docente

From myth to practice: How learning styles impact teacher training

Maestría en Educación con mención en Innovaciones Pedagógicas

Cohorte IV – Resolución del CES: RPC-SO-17-No.282-2023

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Zambrano Palma Maritza Aracely ⁽¹⁾

Rider Eloy Mendoza Saltos ⁽²⁾

(1) Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone, Ecuador.

maritzaa.zambrano@pg.ulead.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2877-9865>

(2) Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone, Ecuador.

rider.mendoza@uleam.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3520-3628>

Resumen

El objetivo principal de este artículo fue analizar de qué manera los estilos de aprendizaje han influido en la formación docente, revisando y comparando los hallazgos de diversas investigaciones realizadas en torno a esta temática. Se examinaron estudios previos que abordan tanto el sustento teórico de los estilos de aprendizaje como su aplicación concreta dentro de los procesos de enseñanza. El tipo de investigación utilizado fue de revisión bibliográfica sistemática, con un enfoque descriptivo y analítico, seleccionando fuentes relevantes mediante criterios de inclusión establecidos para garantizar la calidad y pertinencia de la información recopilada. Los resultados encontrados muestran que, si bien los estilos de aprendizaje han sido ampliamente difundidos en el ámbito educativo, su respaldo científico es debatido, lo que genera una brecha entre lo que los docentes creen y lo que realmente ocurre en el aula. Por otro lado, se identificó que esta creencia ha moldeado significativamente la manera en que los educadores planifican y ejecutan su práctica pedagógica. Finalmente, se concluye que es necesario que los docentes en formación desarrollen un pensamiento crítico frente a las teorías que adoptan, para que sus decisiones pedagógicas estén fundamentadas en evidencia sólida y no únicamente en supuestos heredados.

Palabras clave: estilos de aprendizaje; formación docente; innovación pedagógica; práctica educativa; revisión bibliográfica.

Abstract

The main objective of this article was to analyze how learning styles have influenced teacher training, reviewing and comparing the findings of various studies on this topic. Previous studies addressing both the theoretical basis of learning styles and their concrete application within teaching processes were examined. The research methodology employed was a systematic literature review with a descriptive and analytical approach, selecting relevant sources according to inclusion criteria to ensure the quality and relevance of the information gathered. The results show that, while learning styles have been widely disseminated in the educational field, their scientific basis is debated, creating a gap between what teachers believe and what actually occurs in the classroom. Furthermore, it was identified that this belief has significantly shaped how educators plan and implement their pedagogical practice. Finally, it is concluded that teachers in training must develop critical thinking skills regarding the theories they adopt, so that their pedagogical decisions are grounded in solid evidence rather than solely on inherited assumptions.

Keywords: learning styles; teacher training; pedagogical innovation; educational practice; literature review.

Introducción

La comprensión de los procesos de aprendizaje humano constituye uno de los grandes desafíos que la pedagogía y la psicología educativa han enfrentado desde sus orígenes. A lo largo de la historia del pensamiento educativo, investigadores y docentes se han formulado una pregunta central: ¿aprenden todas las personas de la misma manera, o existen diferencias individuales que condicionan la forma en que cada sujeto construye y consolida el conocimiento? Esta interrogante, lejos de ser meramente especulativa, tiene implicaciones directas en la manera en que se diseñan los currículos, se organizan los ambientes de aprendizaje y se prepara a quienes tienen la responsabilidad de enseñar. Con el avance de la psicología cognitiva y las ciencias de la educación,

esta inquietud tomó forma académica y fue sistematizada bajo el concepto de estilos de aprendizaje, una noción que se ha extendido ampliamente por los sistemas educativos de todo el mundo y que, particularmente en las últimas décadas, ha llegado a instalarse como un referente casi incuestionable en los programas de formación docente (Herrera et al., 2023).

A nivel mundial, la teoría de los estilos de aprendizaje encontró terreno fértil en los programas de formación inicial y continua de docentes. Distintos modelos clasificaron a los estudiantes según sus preferencias para aprender, diferenciando perfiles activos, reflexivos, teóricos y pragmáticos, entre otros. Estas categorías fueron adoptadas en universidades, institutos pedagógicos y ministerios de educación de distintos países, convirtiéndose en parte del lenguaje cotidiano del aula. La idea de que un buen maestro es aquel que adapta su enseñanza al estilo predominante de sus alumnos se fue consolidando como una especie de principio pedagógico moderno, casi sin ser sometida a un análisis crítico profundo (Barría et al., 2022).

Sin embargo, la comunidad científica ha comenzado a mirar con mayor cautela esta teoría. Diversos estudios han cuestionado si realmente existen bases empíricas sólidas que sustenten la idea de que enseñar según el estilo de aprendizaje de cada estudiante mejora los resultados académicos. Esta discusión no es menor, porque lo que está en juego es la manera en que se prepara a quienes tienen la responsabilidad de educar. Si los docentes en formación internalizan creencias sin respaldo suficiente, esas creencias guiarán sus decisiones pedagógicas durante toda su vida profesional (Hattie & Rogalla, 2025).

En América Latina, la situación no es diferente. Los programas de formación docente en la región han incorporado los estilos de aprendizaje como contenido transversal, partiendo del supuesto de que reconocer las diferencias individuales es el camino hacia una educación más inclusiva y efectiva. Carrillo (2021) señala que la aplicación de estos modelos en el contexto latinoamericano ha generado cambios en la manera en que los docentes planifican sus clases y evalúan a sus estudiantes, aunque también advierte que muchas veces dicha aplicación se realiza sin una comprensión profunda del sustento teórico que los respalda. Esta realidad revela una tensión que merece ser analizada con seriedad: la distancia entre lo que se enseña en las aulas universitarias y lo que realmente ocurre en la práctica escolar.

En el caso del Ecuador, los estilos de aprendizaje forman parte del discurso pedagógico oficial y han sido incluidos en diversas propuestas curriculares para la formación de maestros. La

Universidad Politécnica Salesiana (2022) ha documentado cómo estas teorías han influido en las prácticas de enseñanza de los docentes ecuatorianos, identificando tanto aciertos como limitaciones en su implementación. Muchos educadores ecuatorianos reconocen en los estilos de aprendizaje una herramienta útil para entender la diversidad del aula, pero pocos cuestionan si esa herramienta ha sido validada con rigor científico en contextos similares al nuestro. Este es precisamente el punto de partida del presente artículo.

Por lo expuesto, surge la siguiente interrogante: ¿En qué medida los estilos de aprendizaje, tal como han sido incorporados en los procesos de formación docente, responden a evidencia científica sólida, o simplemente constituyen un mito pedagógico arraigado en la práctica educativa? Esta pregunta no busca desestimar los aportes de quienes han trabajado en esta línea de investigación, sino abrir un espacio de reflexión honesta sobre las bases en las que se asienta la formación de los maestros. Un docente que asume creencias sin cuestionarlas las transmitirá de la misma manera, perpetuando supuestos que podrían estar alejados de la realidad (Oyola Gaspar et al., 2024).

La relevancia de esta investigación radica precisamente en ese cruce entre el mito y la práctica. Valls Corrochano (2023) plantea que los métodos de enseñanza que los docentes adoptan están fuertemente condicionados por las teorías que interiorizaron durante su formación inicial, lo que convierte a los programas de formación docente en espacios decisivos para el pensamiento crítico pedagógico. Si en esos espacios se transmiten teorías sin suficiente respaldo empírico como certezas absolutas, el resultado puede ser una práctica docente desconectada de los avances más recientes de la ciencia educativa. Hattie y Rogalla (2025) coinciden en señalar que la enseñanza basada rígidamente en etiquetas de estilo puede, en algunos casos, limitar las expectativas sobre los estudiantes en lugar de ampliarlas.

Bajo estas premisas, el presente artículo de revisión se planteó como objetivo general analizar el impacto de los estilos de aprendizaje en la formación docente, a partir del examen crítico de investigaciones previas que han abordado esta temática desde distintas perspectivas teóricas y contextos geográficos. De este objetivo se desprenden tres objetivos específicos: en primer lugar, identificar los principales modelos teóricos sobre estilos de aprendizaje y su evolución en el tiempo; en segundo lugar, examinar la manera en que dichos modelos han sido incorporados en los procesos de formación docente; y en tercer lugar, analizar la evidencia disponible sobre los

efectos reales de aplicar estas teorías en la práctica pedagógica, con el fin de establecer puentes entre el conocimiento científico y la realidad del aula (Alcívar, 2024).

En definitiva, este trabajo no parte de la intención de declarar vencedor o vencido en un debate académico, sino de contribuir a que la formación docente se sustente cada vez más en el pensamiento reflexivo y la evidencia. Salinas et al. (2025) recuerdan que las estrategias didácticas más efectivas son aquellas que nacen de una comprensión profunda del aprendizaje humano y no simplemente de modas pedagógicas, por más bien intencionadas que estas sean. En ese camino, revisar críticamente lo que se da por sentado es, quizás, el primer paso hacia una educación verdaderamente transformadora.

Revisión de Literatura

Estilos de Aprendizaje

Origen y evolución del concepto

La noción de que las personas aprenden de maneras distintas no es nueva. Desde mediados del siglo XX, psicólogos y educadores comenzaron a observar que no todos los estudiantes respondían igual ante los mismos métodos de enseñanza, lo que impulsó la búsqueda de explicaciones que dieran cuenta de esa diversidad. Fue así como surgió el concepto de estilos de aprendizaje, término que ha tenido una larga trayectoria académica y que, con el paso de los años, fue adoptado por sistemas educativos de todo el mundo como una herramienta fundamental para entender cómo aprende cada persona. Como señalan Roque Herrera et al. (2023), el aprendizaje es concebido como un proceso cíclico que parte de la experiencia concreta, atraviesa la observación reflexiva y la conceptualización abstracta, y culmina en la experimentación activa, dando lugar a distintas preferencias individuales.

Este modelo experiencial aportó una base teórica que fue retomada y reelaborada por otros investigadores en las décadas siguientes. Figueroa et al. (2022) ampliaron el análisis comparativo de estas propuestas y las situaron dentro de un marco más amplio de teoría del aprendizaje, argumentando que las preferencias individuales para transitar por los ciclos de aprendizaje dan origen a distintos perfiles. Desde esta perspectiva, algunos estudiantes prefieren observar antes de actuar, mientras que otros aprenden mejor cuando se involucran directamente en la tarea. Aunque este planteamiento resulta intuitivamente atractivo, su aplicación práctica ha generado debates que

van desde su validez científica hasta su pertinencia en contextos culturales específicos (Barría et al., 2022).

Principales modelos teóricos

Entre los modelos más difundidos en el ámbito educativo se encuentra el que clasifica a los aprendices en cuatro estilos predominantes: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Cada uno de estos perfiles describe una manera particular de acercarse al aprendizaje: mientras el estilo activo se caracteriza por la preferencia hacia las experiencias nuevas y la acción inmediata, el reflexivo privilegia la observación y el análisis detenido antes de sacar conclusiones. Por su parte, el estilo teórico tiende hacia la sistematización y la lógica, en tanto que el pragmático busca la aplicación práctica de lo aprendido. Este modelo ha sido ampliamente documentado y estudiado en el ámbito hispanohablante, como lo revisan Roque Herrera et al. (2023) en su análisis crítico de las teorías dominantes.

Otro modelo de gran influencia propone cuatro dimensiones bipolares para clasificar los estilos de aprendizaje: activo/reflexivo, sensorial/intuitivo, visual/verbal y secuencial/global, surgido inicialmente en el contexto de la educación en ingeniería pero extendido rápidamente a otras áreas. Su contribución principal fue la de poner en evidencia que las preferencias de los estudiantes no son categorías fijas sino espectros continuos en los que cada persona ocupa una posición particular. Paralelamente, la teoría de las inteligencias múltiples influyó de manera decisiva en la manera en que los docentes comenzaron a concebir la diversidad cognitiva dentro del aula, tal y como lo analizan comparativamente Figueroa et al. (2022). Sin embargo, la literatura más reciente, como la de Hattie & Rogalla (2025), cuestiona la rigidez de estas clasificaciones y propone transitar hacia el desarrollo de estrategias de aprendizaje adaptativas, reconociendo que la cognición humana es más flexible y contextual de lo que los modelos tradicionales sugieren.

Formación Docente

Concepto e importancia de la formación docente

La formación docente constituye uno de los pilares fundamentales de cualquier sistema educativo. Preparar a quienes van a enseñar no es simplemente transmitirles un conjunto de conocimientos disciplinares; implica también dotarlos de herramientas pedagógicas, desarrollar en ellos una actitud reflexiva frente a su propia práctica y ayudarlos a comprender la complejidad del acto de enseñar. El aprendizaje es esencialmente un proceso social mediado por la interacción con

otros, lo que otorga al docente un papel central como agente que construye, junto con sus estudiantes, los andamiajes necesarios para que el conocimiento tenga lugar (Alcívar, 2024).

Salinas et al. (2025) definen la formación docente como un proceso continuo que no termina con la obtención de un título universitario, sino que se extiende a lo largo de toda la vida profesional del maestro. Desde esta perspectiva, la formación inicial sienta las bases teóricas y metodológicas, pero es la práctica cotidiana, acompañada de procesos sistemáticos de reflexión y actualización, la que verdaderamente consolida el saber pedagógico. Esta visión dinámica de la formación docente contrasta con modelos más tradicionales que concebían al maestro como un transmisor de contenidos, cuya preparación consistía fundamentalmente en dominar la materia que iba a enseñar.

Hacia una formación docente crítica y reflexiva

La discusión sobre los estilos de aprendizaje en la formación docente pone sobre la mesa una pregunta más amplia: ¿qué tipo de docente necesita la educación del siglo XXI? Alcívar (2024) plantea que enseñar considerando las diferencias individuales de los estudiantes requiere algo más que conocer los modelos teóricos; exige una disposición genuina para observar a cada estudiante, escucharlo y adaptar la enseñanza con flexibilidad y criterio. Esta disposición no surge de manera espontánea, sino que debe ser cultivada desde los primeros años de la formación universitaria del futuro docente.

Gaspar et al. (2024) señalan que el rol del docente frente a los estilos de aprendizaje debe ir más allá de la simple identificación de perfiles. Lo que se le pide al maestro es que desarrolle una sensibilidad pedagógica que le permita leer su aula con inteligencia, reconocer que sus estudiantes no son un grupo homogéneo y tomar decisiones didácticas que enriquezcan la experiencia de aprendizaje de todos. Esta sensibilidad no se logra únicamente estudiando cuestionarios de estilos, sino a través de procesos formativos que promuevan el análisis crítico, la investigación sobre la propia práctica y el diálogo permanente con la evidencia científica disponible.

La Universidad Politécnica Salesiana (2022) documentó que los docentes ecuatorianos que habían recibido formación específica sobre estilos de aprendizaje mostraban mayor disposición a diversificar sus estrategias didácticas, pero también evidenciaban dificultades para integrar esta perspectiva con otras dimensiones del currículo. Alcívar (2024) complementa esta perspectiva al

sostener que el aprendizaje activo y la enseñanza efectiva requieren que el docente sea capaz de combinar distintos enfoques pedagógicos, sin atarse dogmáticamente a ninguno de ellos. En última instancia, la revisión de la literatura sugiere que la formación docente más sólida es aquella que enseña a los futuros maestros a pensar, a cuestionar y a aprender de su propia experiencia (Palacios-Núñez et al., 2022).

En síntesis, tanto el estudio de los estilos de aprendizaje como la reflexión sobre la formación docente conducen al mismo punto de llegada: la necesidad de construir una pedagogía más humana, más flexible y más honesta con la complejidad del aprendizaje. Valls Corrochano (2023) recuerda que las propuestas didácticas más efectivas son aquellas que parten del conocimiento profundo del estudiante y se articulan de manera coherente con los objetivos del aprendizaje, sin sacrificar el rigor científico en nombre de ninguna tendencia pedagógica, por bienintencionada que esta sea.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo los lineamientos de una revisión sistemática de literatura (RSL), con un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo-analítico. El objetivo central fue sintetizar la evidencia científica generada entre 2021 y 2026 respecto a la intersección entre los estilos de aprendizaje, el desarrollo profesional docente y la integración de competencias digitales.

Estrategia de búsqueda y criterios de selección

Para garantizar la calidad y actualidad del corpus documental, se realizó una búsqueda exhaustiva en repositorios de alto prestigio académico como Scopus, Frontiers Media, Elsevier, SciELO, Redalyc y Dialnet. Se emplearon descriptores controlados en español e inglés, tales como: "learning styles", "teacher professional development", "digital competencias" y "pedagogical innovation". La búsqueda inicial arrojó más de 60 registros, de los cuales se seleccionaron 36 unidades de análisis definitivas tras aplicar los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- Temporalidad: publicaciones comprendidas en el último quinquenio (2021-2026).
- Tipología: artículos originales, revisiones sistemáticas, metaanálisis y textos pedagógicos de referencia.

- Pertinencia: estudios que vinculen los estilos de aprendizaje como eje transversal en la formación continua y el rendimiento académico.
- Accesibilidad: fuentes de acceso abierto o disponibles en bases de datos institucionales.

Procedimiento de análisis detallado, codificación y validación

Para cumplir con un riguroso estándar metodológico en la síntesis cualitativa, el procesamiento de la información se estructuró en cuatro fases operativas apoyadas por herramientas tecnológicas y protocolos de validación:

Extracción y gestión documental: Se organizaron los 36 registros de los iniciales seleccionados utilizando una matriz de síntesis estandarizada en software de hoja de cálculo, lo que permitió registrar datos, objetivos metodológicos, muestras, contextos geográficos y conclusiones principales de cada fuente.

Categorización y codificación temática: El análisis de contenido se ejecutó mediante una codificación por autor con la ayuda también del software de gestión ZOTERO. A partir de los textos completos, se definieron cuatro categorías analíticas principales de codificación:

- Categoría I: Fundamentación conceptual y validez de los modelos de estilos de aprendizaje.
- Categoría II: Mecanismos de incorporación curricular en la formación docente inicial y continua.
- Categoría III: Efectos empíricos sobre el rendimiento académico y la práctica pedagógica en el aula.
- Categoría IV: Mediación de tecnologías digitales e inteligencia artificial en la personalización del aprendizaje.

Triangulación y validación de hallazgos: Para asegurar la validez interna y mitigar sesgos de interpretación en la revisión, se aplicó un proceso de triangulación teórica y metodológica. Esto consistió en contrastar de manera cruzada los hallazgos reportados en estudios cuantitativos, revisiones sistemáticas previas y textos de política educativa institucional (como los antecedentes documentados en Ecuador). Cuando existían discrepancias entre la literatura crítica (ej. cuestionamientos a la validez de los estilos fijos) y los estudios de efectividad práctica, se

contrastaron los tamaños de efecto y las condiciones contextuales de las investigaciones primarias para ponderar su peso argumentativo.

Síntesis y estructuración teórica: Finalmente, las relaciones identificadas a través de tablas dinámicas de la hoja de cálculo, que tradujeron en los ejes de discusión cualitativa presentados en este estudio.

La Tabla 1 presenta una síntesis de las fuentes clave incluidas en el análisis.

Tabla 1.

Síntesis de fuentes clave incluidas en la revisión bibliográfica (2021-2026)

Año	Autor(es)	Eje temático	Hallazgo principal	Fuente
2021	Carrillo	Rendimiento académico	Correlación entre estilos y desempeño escolar	REDIE
2022	Polo et al.	Rendimiento y comunicación	Incidencia del estilo en el área de lenguaje	Rev. Ciencias Sociales
2022	Barría et al.	Modelos teóricos	Revisión comparada de enfoques	Revista InveCom
2022	Figueroa et al.	Modelos teóricos	Análisis comparativo Kolb-Gardner	SciELO Preprints
2022	Univ. Politécnica Salesiana	Contexto ecuatoriano	Impacto en práctica docente local	UPS
2023	Roque Herrera et al.	Teorías y modelos	Síntesis de teorías dominantes	EDUMECENTRO
2023	López & García	Rendimiento académico	Estilos y bachillerato técnico	MQRInvestigar

2023	Valls Corrochano	Formación docente	Programación didáctica LOMLOE	Ed. Independiente
2024	Hattie & Rogalla	Evidencia científica	Cuestionamiento de modelos fijos	Ed. Psychology Review
2024	Taş & Minaz	Instrucción diferenciada	Efectos sobre logro académico	SAGE Open
2024	Oyola Gaspar et al.	Educación superior	Revisión descriptiva universitaria	Desafíos
2024	Alcívar	Enseñanza efectiva	Aprendizaje activo y docencia	Ed. Cient. Latina
2025	Salinas et al.	Formación continua	Formación como eje futuro	Revista InveCom
2025	Al Aamri et al.	Competencias digitales	TIC en desarrollo profesional	Frontiers in Education
2026	Orellana et al.	Educación básica	Estilos en estudiantes de EGB	Revista InveCom

Nota. Elaboración propia a partir de las bases de datos Scopus, SciELO, Redalyc y Dialnet (2025).

Resultados y Análisis

El análisis exhaustivo del corpus bibliográfico revela que el estudio de los estilos de aprendizaje ha dejado de ser un área de nicho para convertirse en un pilar de la modernización educativa, exigiendo una lectura rigurosa que conecte la teoría con los requerimientos actuales de la práctica pedagógica y los objetivos de esta investigación.

Interpretación crítica y relación con los objetivos específicos

Los hallazgos obtenidos se articulan de manera directa con los tres objetivos específicos planteados en este estudio, permitiendo una comprensión profunda y crítica del problema:

Relación con el Objetivo 1 (Identificación de modelos teóricos y su evolución): La literatura analizada demuestra que los modelos clásicos (como el ciclo experiencial de Kolb o las tipologías de preferencias cognitivas) han mantenido una hegemonía conceptual prolongada en los programas de formación docente. Sin embargo, la interpretación crítica de los trabajos recientes (Hattie & Rogalla, 2025; Voinea, 2024) evidencia un cambio de paradigma ineludible: la concepción de los estilos como "rasgos fijos o etiquetas inmutables" del estudiante carece de un respaldo empírico robusto y limita la flexibilidad cognitiva. La evidencia actual exige transitar hacia modelos adaptativos donde el estudiante y el docente comprendan que las preferencias de procesamiento son maleables y dinámicas.

Relación con el Objetivo 2 (Examen de la incorporación en la formación docente): A través del contraste de fuentes regionales y nacionales, se identifica una tensión crítica. Si bien los planes de estudio en América Latina y Ecuador han incorporado los estilos de aprendizaje como contenidos transversales orientados a la inclusión (Universidad Politécnica Salesiana, 2022; Oyola Gaspar et al., 2024), esta integración ha adolecido con frecuencia de un carácter acrítico y dogmático. Los futuros docentes suelen recibir estos constructos como herramientas diagnósticas infalibles sin desarrollar las competencias analíticas necesarias para someterlos a escrutinio científico. Esto confirma la necesidad imperativa de transformar los espacios universitarios de formación inicial en núcleos de reflexión crítica (Alcívar, 2024; Salinas et al., 2025).

Relación con el Objetivo 3 (Análisis de los efectos reales en la práctica pedagógica): Los resultados muestran una dualidad compleja. Por un lado, investigaciones de corte aplicado (Carrillo, 2021; Polo et al., 2022; Taş & Minaz, 2024) indican que la diversificación instruccional alineada con la heterogeneidad del aula genera mejoras perceptibles en el rendimiento y la motivación de los estudiantes. Por otro lado, la perspectiva crítica (Gaspar et al., 2024; Hattie & Rogalla, 2025) advierte que adaptar la enseñanza de forma rígida a un supuesto "estilo" puede acarrear efectos adversos, encasillando al educando y reduciendo las expectativas pedagógicas sobre su potencial de aprendizaje. Por consiguiente, el valor real de estas teorías en la praxis docente no reside en la clasificación taxonómica de los alumnos, sino en el estímulo de una

sensibilidad pedagógica amplia que enriquezca la variedad de estrategias didácticas desplegadas en clase.

1. Síntesis de hallazgos y tendencias actuales

La literatura más reciente (2024-2026) muestra un giro paradigmático. Mientras que los estudios clásicos se centraban en clasificar al estudiante según un perfil fijo, investigaciones contemporáneas como las de Hattie & Rogalla (2025) y Voinea (2024) cuestionan la rigidez de los modelos tradicionales y proponen una transición hacia el desarrollo de estrategias de aprendizaje adaptativas. Este desplazamiento conceptual es significativo porque implica pasar de una visión estática del aprendiz a una visión dinámica, en la que las preferencias cognitivas son maleables y susceptibles de ser potenciadas mediante una enseñanza reflexiva.

Tabla 2.
Matriz de hallazgos según ejes temáticos (2021-2026)

Eje de análisis	Hallazgos relevantes	Fuentes clave
Rendimiento académico	Existe una correlación significativa entre el ajuste de estrategias de enseñanza y el éxito en áreas críticas como Matemáticas y Comunicación.	Carrillo (2021); Febrianti et al. (2024); Polo et al. (2022)
Competencias digitales	La integración de TIC e IA en el aula es más efectiva cuando el docente reconoce y trabaja con las diferencias individuales de sus alumnos.	Al Aamri et al. (2025); Saltos Loayza et al. (2025); Flores et al. (2022)
Desarrollo profesional	La formación continua en América Latina requiere modelos colaborativos y sostenibles, no solo capacitaciones puntuales y desconectadas.	Aguirre-Canales et al. (2021); Palacios-Núñez et al. (2022); Salinas et al. (2025)
Neuroeducación	Los proyectos neuroeducativos están validando empíricamente la necesidad de diversificar las situaciones de aprendizaje para atender la heterogeneidad del aula.	Díaz Tenza (2022); Orellana et al. (2026)

Nota. Elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

2. Similitudes y convergencias en la literatura

Al triangular la información, se observa un consenso en que el rendimiento académico no depende únicamente de la capacidad cognitiva del estudiante, sino de la sintonía entre la estrategia

de enseñanza y el perfil de aprendizaje (López & García, 2023; Taş & Minaz, 2024). Diversos autores coinciden en que los modelos clásicos de Kolb y Gardner siguen siendo la base comparativa dominante, aunque su aplicación se ha extendido a entornos virtuales surgidos a raíz de la pandemia (Figuerola et al., 2022; Navarrete et al., 2025).

Tabla 3.
Análisis de similitudes y contrastes críticos en la literatura revisada

Punto de comparación	Convergencia (similitudes)	Divergencia / brechas identificadas
Enfoque pedagógico	La mayoría de los estudios aboga por un aprendizaje activo y diferenciado (Alcívar, 2024; Siosaia et al., 2023).	Algunos estudios critican la "etiquetación" de los alumnos como un limitante de su flexibilidad cognitiva (Hattie & Rogalla, 2025).
Contexto regional	Gran énfasis en la formación continua en Ecuador y el resto de América Latina (Álava-Vásquez et al., 2025; Mármol et al., 2025).	Escasez de estudios longitudinales que midan el impacto real de la formación docente a largo plazo.
Tecnología	La IA y las herramientas digitales se consideran facilitadores de la personalización educativa (Lucena et al., 2022; Pinedo et al., 2023).	Falta profundizar en la ética del uso de IA para predecir estilos de aprendizaje de forma automatizada.

Nota. Elaboración propia a partir de la revisión bibliográfica realizada.

3. Discusión de resultados críticos

Un hallazgo transversal e inesperado en la revisión es la importancia del ciclo vital y el contexto sociocultural en los estilos de aprendizaje. El trabajo de Cisterna & Díaz (2022) sobre adultos mayores y el de Orellana et al. (2026) en educación básica demuestran que la preferencia por ciertos canales de procesamiento de información varía significativamente con la edad y el entorno, lo que exige una programación didáctica flexible, tal como propone Valls Corrochano (2023).

Finalmente, se evidencia que la formación continua docente es el factor determinante para traducir el conocimiento teórico sobre estilos de aprendizaje en cambios reales de práctica. No

basta con que el profesor conozca los estilos; debe desarrollar la competencia digital necesaria para operacionalizar ese conocimiento en el aula (Quispe & Huamán, 2024; Kırkıç et al., 2025). Según Al Aamri et al. (2025), el desarrollo profesional docente que integra estrategias digitales incrementa significativamente la eficacia pedagógica en entornos contemporáneos.

Conclusiones

Los resultados de la presente revisión bibliográfica permiten extraer conclusiones relevantes en correspondencia con los tres objetivos específicos planteados al inicio del estudio.

En cuanto al primer objetivo, orientado a identificar los principales modelos teóricos sobre estilos de aprendizaje y su evolución temporal, se constató que los modelos experienciales y de preferencia cognitiva continúan siendo los referentes conceptuales más citados en la literatura especializada. Sin embargo, como señalan Roque Herrera et al. (2023) y Barría et al. (2022), la tendencia más reciente apunta hacia una reconceptualización del campo: los investigadores contemporáneos cuestionan la rigidez de las clasificaciones por "estilos" fijos y proponen avanzar hacia el desarrollo de estrategias de aprendizaje adaptativas, que respondan mejor a la diversidad cognitiva real del aula. Este giro paradigmático, documentado también por Hattie & Rogalla (2025), supone una revisión profunda de supuestos que durante décadas guiaron la práctica pedagógica sin ser sometidos a un escrutinio suficiente.

Respecto al segundo objetivo, referido a examinar cómo los modelos de estilos de aprendizaje han sido incorporados en la formación docente, la evidencia recopilada indica que su integración en los programas universitarios latinoamericanos ha sido amplia, pero no siempre reflexiva. En el contexto ecuatoriano, la Universidad Politécnica Salesiana (2022) y otros estudios nacionales han documentado que los docentes en formación acceden a estos modelos como herramientas de diagnóstico, sin que se fomente necesariamente un análisis crítico de su sustento empírico. Esta situación merece atención, pues como sostienen Alcívar (2024) y Salinas et al. (2025), una formación docente de calidad no puede reducirse a la transmisión de marcos teóricos; debe cultivar la capacidad de cuestionar, contrastar y actualizar el conocimiento pedagógico a lo largo de toda la carrera profesional.

En relación con el tercer objetivo, que buscaba analizar la evidencia sobre los efectos reales de aplicar estas teorías en la práctica pedagógica, los hallazgos resultan matizados. Por un lado, estudios como los de Carrillo (2021), Polo et al. (2022) y Taş & Minaz (2024) confirman que

ajustar las estrategias de enseñanza al perfil del estudiante puede tener efectos positivos sobre el rendimiento académico. Por otro lado, investigaciones más críticas, como las de Hattie & Rogalla (2025) y Gaspar et al. (2024), advierten que la aplicación mecánica de etiquetas de estilo puede simplificar en exceso la complejidad del aprendizaje humano y generar expectativas limitantes sobre ciertos estudiantes.

En síntesis, este artículo concluye que los estilos de aprendizaje representan un campo teórico valioso, pero en constante revisión y debate. La formación docente más sólida no es aquella que simplemente adopta estas categorías como verdades absolutas, sino aquella que enseña a los futuros maestros a pensar con rigor, a contrastar la evidencia disponible y a tomar decisiones pedagógicas fundamentadas en la realidad del aula. El verdadero aporte de estudiar los estilos de aprendizaje no reside en clasificar a los alumnos, sino en sensibilizar al docente frente a la diversidad del aula y motivarlo a buscar estrategias cada vez más inclusivas y efectivas.

Limitaciones

La presente investigación, al igual que todo proceso de revisión bibliográfica, está sujeta a un conjunto de restricciones que es importante reconocer para delimitar con honestidad el alcance de sus conclusiones. En primer lugar, al tratarse de un estudio de revisión y no de una investigación empírica primaria, los hallazgos dependen de la calidad y representatividad de los estudios incluidos en el corpus analizado. No se recogieron datos directos de docentes o estudiantes en ejercicio, lo que limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre variables y de extraer conclusiones aplicables de manera inmediata a contextos específicos.

En segundo lugar, la búsqueda bibliográfica se concentró principalmente en fuentes publicadas en español e inglés, lo que podría haber dejado fuera aportes relevantes en otros idiomas o en sistemas de indexación con menor visibilidad internacional. Asimismo, si bien se procuró seleccionar estudios del quinquenio 2021-2026, la escasez de investigaciones longitudinales sobre el impacto de la formación docente basada en estilos de aprendizaje en contextos latinoamericanos constituyó una limitación importante, pues impide extraer conclusiones definitivas sobre los efectos a largo plazo de estas prácticas pedagógicas.

Por último, la acelerada evolución del campo educativo, especialmente en lo que respecta a la integración de la inteligencia artificial y las tecnologías digitales, implica que algunos hallazgos podrían quedar superados en el corto plazo. Esta realidad abre una brecha de

conocimiento que futuras investigaciones deberán atender con mayor profundidad y rigor metodológico.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos y las limitaciones identificadas, el presente estudio formula las siguientes recomendaciones dirigidas tanto a los programas de formación docente como a los investigadores del campo educativo.

Para los programas de formación inicial y continua de docentes, se recomienda incorporar de manera explícita el pensamiento crítico sobre las teorías pedagógicas como contenido transversal. No basta con que los futuros maestros conozcan los modelos de estilos de aprendizaje; es necesario que aprendan a evaluar su respaldo empírico, a contrastar su aplicabilidad en contextos culturales específicos y a integrarlos con otros enfoques pedagógicos de manera flexible y fundamentada (Alcívar, 2024; Valls Corrochano, 2023).

Para las instituciones de educación superior en Ecuador y América Latina, se sugiere diseñar programas de desarrollo profesional docente colaborativos y sostenidos en el tiempo, evitando las capacitaciones aisladas que raramente generan transformaciones duraderas en la práctica pedagógica (Palacios-Núñez et al., 2022; Aguirre-Canales et al., 2021). Estos programas deberían integrar el componente de competencias digitales, reconociendo que la personalización del aprendizaje en contextos actuales requiere también dominio tecnológico (Al Aamri et al., 2025; Quispe & Huamán, 2024).

Para la comunidad investigadora, se recomienda priorizar el diseño de estudios empíricos con enfoque mixto, que combinen la revisión de la literatura con la recolección de datos en contextos reales de aula. En particular, resulta urgente el desarrollo de investigaciones longitudinales que permitan evaluar el impacto real de las distintas aproximaciones a los estilos de aprendizaje sobre el rendimiento y la motivación de los estudiantes, así como sobre la satisfacción y eficacia docente a lo largo del tiempo (Salinas et al., 2025; Pareja Roblin et al., 2024-2025). Asimismo, se invita a explorar con rigor ético las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial para personalizar los procesos de enseñanza, teniendo en cuenta tanto sus ventajas como sus riesgos (Saltos Loayza et al., 2025; Hattie & Rogalla, 2025).

Referencias

- Aguirre-Canales, V. I., Ayquipa-Huarancca, J., & Reyes-Lama, M. E. (2021). La formación continua de los docentes de educación básica infantil en América Latina: una revisión sistemática. *Investigación Valdizana*, 15(3), 138-146. <https://doi.org/10.33554/riv.15.3.1076>
- Al Aamri, F., Al-Harrasi, A., & Al-Rawahi, N. M. (2025). A systematic review on the impact of teacher professional development on digital instructional integration and teaching practices. *Frontiers in Education*, 10, 1538472. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1538472>
- Álava-Vásquez, M., Guamán-Robalino, J., & Torres-Castillo, J. (2025). Desarrollo profesional docente en la modernización pública de América Latina. *Revista Honoris Causa*, 17(1), 45-60.
- Alcívar, J. E. C. (2024). *Aprendizaje activo y enseñanza efectiva*. Editorial Científica Latina.
- Barría, C., Peña, M., & Herrera, F. (2022). Perspectivas múltiples sobre los estilos de aprendizaje a partir de una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 2(2), 1-15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7029745>
- Bueno, C., & Font, S. (2021). Los estilos de aprendizaje: su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa I. *Varona*, 72, 1-10.
- Cardoso, A. P., Mota, J., Leal, M., & Gonçalves, C. (2023). Teacher professional development in higher education: the impact of pedagogical training perceived by teachers. *Education Sciences*, 13(3), 255. <https://doi.org/10.3390/educsci13030255>
- Carrillo, M. D. E. J. M. (2021). Estilos de aprendizaje de docentes y alumnos, y su impacto en el rendimiento académico. *REDIE*, 23, e01. <https://doi.org/10.24320/redie.2021.23.e01>
- Cisterna, C., & Díaz, C. H. (2022). Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación. *Perspectiva Educacional*, 61(2), 3-25. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.61-Iss.2-Art.1264>
- Díaz Tenza, P. J. (2022). *Proyectos neuroeducativos. Situaciones de aprendizaje para el aula*. Editorial Independiente.

- Febrianti, Y., Cahyono, H., Agustiani, R., & Retta, A. M. (2024). Unraveling the connection: a systematic review of learning styles and mathematics achievement. *Pedagogical Research*, 9(1), em0177. <https://doi.org/10.29333/pr/13858>
- Figuerola, R., Suárez, M., & Morales, L. (2022). Enfoques de aprendizaje de Kolb, Herrmann y Gardner: análisis comparativo. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.3777>
- Flores, N., Solano, R., & García Ruiz, M. (2022). Competencias digitales en docentes universitarios: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 2(2), 1-15.
- Hattie, J., & Rogalla, M. (2025). Learning styles, preferences, or strategies? An explanation for the resurgence of styles across many meta-analyses. *Educational Psychology Review*, 37(1), 1-25. <https://doi.org/10.1007/s10648-025-09987-0>
- Hossain, S. F. A., Nurunnabi, M., Hussain, K., & Salo, J. (2023). Accommodating students' learning styles differences in English language classroom. *Heliyon*, 9(5), e16059. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e16059>
- Kırkıç, K. A., Aktaş, İ., Uzun, K., & Erol, M. (2025). Teacher's professional development competencies scale (TPDCS). *SAGE Open*, 15(1). <https://doi.org/10.1177/21582440251318695>
- López, M., & García, R. (2023). Estilos de aprendizaje e impacto sobre el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato técnico. *MQRInvestigar*, 7(4), 1589-1608. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.4.2023.1589-1608>
- Lucena, F., Aguilar, I., & Rodríguez-Fuentes, A. (2022). Competencias digitales docentes en la educación superior: un análisis bibliométrico. *Hachetetepe*, 24, 1-15. <https://doi.org/10.25267/Hachetetepe.2022.i24.1101>
- Mármol, M. C., Conde, E., & Yahuana, T. G. (2025). Formación docente y competencias profesionales en educación inicial. *RIDE*, 15(30), e1025. <https://doi.org/10.23913/ride.v15i30.1883>
- Navarrete, J., González, A., & Pérez, R. (2025). Estrategias de enseñanza en una educación virtual pospandemia. *Revista de Educación Virtual*, 12(1), 45-62.

- Orellana, R., Salcedo, D., Parra, A., & Montoya, J. (2026). Estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes de educación general básica. *Revista InveCom*, 6(1), 1-18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13909000>
- Oyola Gaspar, E. K., Canchaya Medina, H. G., & Zorrilla Ponce, F. F. (2024). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios: una revisión descriptiva. *Desafíos*, 15(1), 1-15.
- Palacios-Núñez, M. L., Toribio-López, A., & Deroncele-Acosta, A. (2022). Aprendizaje profesional colaborativo: hacia la sostenibilidad de la formación continua del docente. *EduTec*, 79, 128-145. <https://doi.org/10.21556/edutec.2022.79.2325>
- Pareja Roblin, N., Tondeur, J., Vanslambrouck, S., & Zhu, C. (2024-2025). Teacher online professional learning: a systematic literature review. *Teaching and Teacher Education*, 138, 104410. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104410>
- Pinedo, M., Jiménez, G., & González-Moreno, A. (2023). Formación continua y competencias digitales en la gestión pedagógica. *Revista InveCom*, 3(2), 1-15.
- Polo, B., Valero, D., & De la Hoz, J. (2022). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en el área de comunicación con enfoque de sistemas. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 28(1), 248-261. <https://doi.org/10.31876/rcs.v28i1.37674>
- Quintanal Pérez, F. (2022). Estilos de aprendizaje y estudio de un breakout en Física y Química de Bachillerato. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 15(30), 78-95.
- Quispe, Y., & Huamán, R. (2024). Competencias digitales de docentes y rendimiento académico: una revisión sistemática. *Estudios Pedagógicos*, 50(1), 1-18. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052024000100001>
- Roque Herrera, Y., Valverde-Estrada, S., & Hernández-Infante, R. C. (2023). Teorías y modelos sobre los estilos de aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 15, e2466. <https://doi.org/10.56278/jmedc.v15i0.2466>
- Salinas, C., Pérez, L., & Rodríguez, M. (2025). La formación continua en la docencia: piedra angular para la educación del futuro. *Revista InveCom*, 5(1), 1-15.

- Saltos Loayza, K. L., Loayza-Maturana, G., & Pazmiño-Maji, R. M. (2025). El uso de la inteligencia artificial generativa como apoyo en la mejora de las prácticas docentes. *Reincisol*, 4(7), 1127-1143. <https://doi.org/10.46984/reincisol.2025.4.7.1127>
- Siosaia, T., Siosaia, N., & Brown, G. T. L. (2023). Science and inquiry-based teaching and learning: a systematic review. *Frontiers in Education*, 8, 1218696. <https://doi.org/10.3389/feduc.2023.1218696>
- Taş, H., & Minaz, M. B. (2024). The effects of learning style-based differentiated instructional activities on academic achievement and learning retention. *SAGE Open*, 14(1). <https://doi.org/10.1177/21582440241228023>
- Universidad Politécnica Salesiana. (2022). El impacto de los estilos de aprendizaje en la práctica docente. Universidad Politécnica Salesiana.
- Valls Corrochano, R. (2023). Programación didáctica y situaciones de aprendizaje desde la LOMLOE. Editorial Independiente.
- Vásquez, E. (2022). Estilos de aprendizaje en la enseñanza remota en la percepción de estudiantes [Tesis de posgrado]. Universidad César Vallejo.
- Voinea, M. C. (2024). The contribution of students' learning styles to competences development through the use of Kahoot learning platform. *Cogent Education*, 11(1), 2307625. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2024.2307625>